
GENERAL DE BRIGADA FRANCISCO GERMÁN MARTÍNEZ LOZANO, COMANDANTE DEL TOLEDO TRAINING COORDINATION CENTER

«LOS UCRANIANOS MUESTRAN UN CONSTANTE AGRADECIMIENTO»

Destaca la calidad del adiestramiento, impartido ya a más de 1.500 militares, y la «experiencia y ejemplaridad» de los instructores

«**M**E ha supuesto un reto abrir una misión completamente distinta desde la nada», subraya el general de brigada Francisco Germán Martínez Lozano, comandante del Toledo Training Coordination Center (TTCC), el centro que dirige la formación de los militares ucranianos en España, integrado en EUMAM UA, la misión militar de la Unión Europea en apoyo al país invadido por Rusia. Un reto personal, pero en el que no está solo: «tengo bajo mi control —afirma— a excepcionales profesionales de muy distintas unidades plenamente entregados a su labor».

Madrileño, de 57 años, considera que el equipo con el que ha contado en el TTCC y el apoyo recibido desde todos los niveles han hecho su trabajo «muy sencillo». Además, los ucranianos han mostrado «tremendas ansias de conocimiento, tal vez porque son

conscientes de que en ello les va la victoria», afirma el general Martínez Lozano, comandante militar de Navarra y jefe del Mando de Tropas de Montaña, compuesto por los regimientos *Galicia 64* (Jaca) y *América 66* (Berrioplano, cerca de Pamplona) y dependiente de la División *San Marcial*, de Burgos.

— ¿Cuál es el balance de estos meses de adiestramiento?

— Cuando comenzó la misión, en noviembre de 2022, el JEMAD estableció como objetivo prioritario el de

«Se han realizado 32 módulos conforme a las necesidades expuestas por las FAS ucranianas»

atender eficazmente las peticiones de formación en beneficio de las Fuerzas Armadas de Ucrania, al tiempo que se reforzase la imagen de España en el seno de la Unión Europea. Hasta el momento se han impartido 32 módulos de formación e instruido a través de ellos a más de 1.500 militares, conforme a las necesidades expuestas por las Fuerzas Armadas ucranianas. Nuestro país es el tercero de la UE que está dedicando un mayor esfuerzo a la operación. Creo, por tanto, que el balance es netamente positivo para nuestras Fuerzas Armadas, más allá de la extraordinaria experiencia personal que está proporcionando a cada uno de los instructores y del reto que supone para las unidades implicadas.

Los programas de los módulos formativos se están impartiendo de modo flexible, pero sin apartarse de los objetivos previstos y alcanzando los niveles de egreso esperados. Como ejemplo, me han comentado los alumnos ucranianos



del módulo de Planeamiento Operativo de la Escuela de Infantería de Marina, de Cartagena, algunos de ellos coroneles, que nunca les habían explicado la táctica tan bien como en España.

— ¿La práctica diaria ha obligado a modificar ejercicios y actividades?

— Los programas están abiertos a modificaciones conforme a las necesidades de la audiencia, que no siempre es homogénea ni tiene el mismo nivel de ingreso. Día a día, los jefes de módulo se reúnen con el militar ucraniano más caracterizado para repasar lo que se ha hecho, revisar si se necesita repetir alguna práctica y ver lo que se va a hacer el día siguiente. Esta comunicación es fundamental, ya que ellos son nuestros «clientes».

— ¿Las Fuerzas Armadas ucranianas han planteado algún cambio, en función de la evolución de sus necesidades en el conflicto?

— Más que en los programas de los módulos formativos, han cambiado las prioridades. En función de ellas, se han activado nuevos módulos y se han cancelado algunos que inicialmente se impartían.

— ¿Cómo es el procedimiento que se sigue?

— Es sencillo: las autoridades ucranianas nos comunican sus necesidades formativas; se consulta a los Ejércitos y a la Armada si pueden responder a estas demandas y son ellos los que aceptan (o no) el envite y proponen el

programa del módulo, a la vez que señalan la unidad responsable de impartirlo. Hasta ahora nos hemos limitado a la instrucción individual y de tripulaciones y no hemos realizado ningún módulo de preparación de unidades.

— ¿Cuál es el perfil del personal que se incorpora como instructores?

— Los seleccionan las unidades generadoras de los módulos. El perfil depende de cada módulo. Como es comprensible, el perfil requerido para planeamiento operativo a nivel de batallón es completamente distinto del que se busca para zapadores. En cualquier caso, siempre es fundamental la experiencia, el conocimiento de la materia y, por supuesto, la ejemplaridad.

— La Unidad de Formación de Combate, de Toledo, se creó especialmente para cumplir esta misión. ¿Cómo está funcionando?

— Cuando comenzó la operación, no sabíamos cuál iba a ser su entidad ni cuánto duraría. Por ello, inicialmente se acordó impartir toda la preparación en Toledo y solo con cinco módulos: formación básica (reclutas), desminado, artefactos explosivos improvisados, pautas de atención médica en combate y tirador selecto.

Para ello se creó la Unidad de Formación de Combate, que agrupa y coordina estos módulos y facilita la relación con la Academia de Infantería. Sin embargo, pronto se vio la necesidad de impartir otros módulos (zapadores, combate en bosque, planeamiento...) en otras localidades, fuera ya del ámbito de control de dicha unidad.

La de Toledo sigue y seguirá activa como la unidad de referencia en la preparación de los militares ucranianos, por su experiencia y permanencia en el tiempo.

— Algunas tripulaciones han sido formadas en sistemas donados por España para la legítima defensa frente al invasor. ¿Los han sabido manejar en el campo de batalla al volver a Ucrania?

— Realmente, no tenemos información de los militares ucranianos una vez que abandonan nuestro país. Con lo único que contamos es con sus comentarios al finalizar los módulos y

«No ha habido ningún incidente en la seguridad de la fuerza ni en las instalaciones en más de seis meses de misión»

estos siempre han sido de gran satisfacción por la preparación recibida. Por ejemplo, en el de tripulaciones de carros de combate el nivel alcanzado fue excepcional gracias a la dedicación de los instructores, a la disponibilidad de recursos —simuladores, carburante, munición, campo de maniobras...— y, por supuesto, al esfuerzo y motivación de los militares ucranianos.

—¿Los alumnos tienen mucho interés por aprender?

—Sí, eso ha llamado poderosamente la atención a todos los instructores. Un caso significativo es el del módulo del sistema antimisiles *Hawk*, donde la audiencia era principalmente de cuadros de mando encuadrados en unidades de defensa aérea con material soviético. Aunque el módulo era muy denso e intensivo, una vez terminada la jornada de clase solían quedarse mucho tiempo preguntando o discutiendo con los instructores, tratando de profundizar en el conocimiento del sistema. Y así en la gran mayoría de los módulos.

—¿Se crea un vínculo emocional entre los militares ucranianos y sus instructores españoles?

—Sin duda, aunque tal vez no sea lo más aconsejable. Los españoles tenemos una capacidad de empatía y de cercanía sin igual, que se ha demostrado en todas las operaciones en las que hemos participado y que siempre ha jugado en nuestro favor.

Los instructores pasan la jornada completa, de diana a silencio, junto a los militares ucranianos, en periodos de dos a cinco semanas. Eso son muchas horas juntos. Y aunque inicialmente se podría pensar que el idioma es una barrera insalvable, al final, no sé cómo, logran saltarla.

—¿Cree que la formación recibida en España les ayudará a salvar sus vidas y a mejorar su eficacia en las operaciones?

—Por supuesto. Si no fuese así, estaríamos perdiendo tiempo y dinero, y lo que es más grave, poniendo en peligro innecesario la vida de los militares ucranianos. Algunos de ellos llegaron con una actitud de «¿qué me van a enseñar estos a mí?»; pasados unos días y vista la seriedad, el rigor y la coherencia de la formación impartida, han cambiado totalmente su percepción y han abierto sus miras a aprender y mejorar.



«Con su voluntad de vencer, los recursos y la preparación necesaria, la victoria estará al alcance de Ucrania», señala el general Martínez Lozano.

—¿Se encuentran satisfechos los militares ucranianos con la formación recibida en nuestro país?

—Es constante el agradecimiento que muestran cada vez que se habla con ellos. Tienen a comentar la diferencia con la preparación recibida en otros países, siempre a nuestro favor, y a reconocer el trato dispensado. Agradecen especialmente nuestra empatía y cercanía, que marca diferencia con otros ejércitos con los que se han relacionado, así como la calidad de vida de los acuartelamientos en los que se alojan. También aprecian mucho las pocas salidas de ocio que realizan fuera de los acuartelamientos. A nivel oficial, el agregado militar

de Ucrania ha expresado en numerosas ocasiones la satisfacción con los módulos impartidos.

—¿Ha habido algún incidente?

—Ni uno solo respecto a la seguridad de la fuerza ni de las instalaciones. Llevamos más de seis meses de misión, con un alto nivel de exigencia física y psíquica, especialmente para el personal de reciente incorporación, y la única lesión que ha habido entre los ucranianos ha sido una dislocación de hombro.

—España es responsable del apoyo logístico relacionado con la formación del personal ucraniano: transporte, alimentación, alojamiento, vida en nuestro país... ¿Cómo se han atendido estos aspectos?

—Los Ejércitos y la Armada, respaldados por el EMAD y todo el Ministerio de Defensa, se han volcado en este apoyo con una generosidad absoluta. Si bien está previsto que la Unión Europea resarza parte del gasto originado, hoy por hoy el esfuerzo ha sido asumido íntegramente por el Ministerio de Defensa.

—En esta guerra, ¿cree que está siendo más determinante el adiestramiento de las unidades o los medios utilizados?

—El personal, los medios y recursos, los procedimientos, la organización y la preparación constituyen en sí un sistema en el que todo debe funcionar a la perfección para que sea eficaz. Todo es determinante y todo se relaciona. Con la voluntad de vencer que está demostrando cada día el pueblo ucraniano, si disponen de los recursos adecuados y de la preparación necesaria, la victoria estará a su alcance.

Santiago F. del Vado